



23 ENERO, 1905

Ayuntamiento de Madrid

NÚM 12.

SUMARIO

Por el que cantaba por ellos (salmo elegiaco), Francisco Jarrín.
Don Juan de Porras y Atienza, Eugenio Escobar Prieto.
Las Batuecas y Las Hurdes, J. Vázquez de Parga.
En la tumba de Galán (poesía), J. Polo Benito.
Carretera de Plasencia á La Alberca, Julián Mancebo.
Nuestras noticias.
La Esperanza de las Hurdes.

GRABADOS

«Una sencilla labradora humilde».
Procesión en la capital de Hurdes.
«Lavando en el regato cristalino».
La Patrona del Pino Franqueado.
José María Gabriel y Galán.
La flor de Las Hurdes
Paisajes hurdanos.



DIRECTOR: D. FRANCISCO JARRÍN

PARA EL QUE CANTABA POR ELLOS

SALMO ELEGÍACO

Aves y dolores resuenan en los montes, en los altísimos; cantados al son de la cítara, la que endulzaba las penas de los moradores de ellos.

Lastimeras quejas repiten los valles: floridos antes, cubiertos agora de mustias rosas.

El vate peregrino, non suaviza ya del labrador las fatigosas penas, ni acompañando, acompaña con las estrofas suyas al himno matutino, con que las criaturas bendicen al Hacedor de ellas.

Ca; su lira no está rota; mas volado há el que la tañía á las regiones, las serenas, de luz inmortal.

Pasó como fugaz meteoro: mas en pos de él luminosa estela.

¡Ay! no ya endecha los gemidos del huérfano, sin pan, ni de la doncella, la que está sin amparo, ni de la madre, la que no tiene jugo para el fruto de las entrañas de ella.

Vendas en los ojos de ellos: presa son del mónstruo: no hay alimento con que alimentar las almas de ellos.

Llorando, lloran los habitantes de la tierra, la empobrecida; porque no hay quien de ella tenga memoria.

Montañas, las altas, soltad las cataratas de muchas aguas; laderas, las opuestas, humead de nuevo: valles del Jurdan no caiga rocío sobre vuestras plantas. Murió quien enjugaba las mejillas de los que vivían en tristura grande, grande como los collados, profundo como los valles, donde nunca llega el fecundante luminar del día.

FRANCISCO JARRÍN



“Una sencilla labradora humilde,”

(De *El Ama*, de Galán).



DON JUAN DE PORRAS Y ATIENZA

OBISPO DE CORIA

No hemos podido, contra nuestro deseo, cumplir hasta hoy la promesa hecha á los lectores de la Revista, en el número 2.^o, de publicar los antecedentes biográficos del inolvidable hurdanófilo Sr. Porras. Perdonen, no sólo la tardanza, sino también la escasez de noticias que les ofrecemos, á pesar de la diligencia empleada para adquirirlas.

En la villa de Cabra, provincia de Córdoba, nació nuestro biografiado á 6 de Enero de 1627. Fueron sus padres D. Juan de Porras Atienza y Toro, Familiar del Santo Oficio de Córdoba y Regidor perpétuo de la villa de Palma, y D.^a Isabel de Castro y Cifontes, natural de Córdoba, ambos de noble abolengo, honradez acrisolada y buena posición.

Educaron á su hijo con esmero, y éste correspondió á los sacrificios de sus padres, cursando con notable aprovechamiento la Teología en la Universidad de Sevilla, y llevando con honra la beca de colegial en el Mayor de Jesús María, conocido más generalmente por el de Maese Rodrigo.

A la terminación de sus estudios, y después de elevado al sacerdocio, alcanzó el aventajado alumno, por los años de 1650, después de doctorarse, la cátedra de Prima de la Facultad de Teología en aquel centro universitario, desempeñándola por espacio de seis años, á satisfacción del Claustro y de los estudiantes.

A impulso del deseo de prestar á la Iglesia, en campo más vasto, sus servicios, y con el consejo de amigos experimentados, conocedores de la virtud y ciencia del joven profesor, entró luego en la espinosa carrera de las oposiciones, logrando en la primera, y por unanimidad, la Magistral de Coria, en 30 de Enero de 1656, cuando sólo contaba veintinueve años de edad.

Con el mismo entusiasmo y asiduidad que desplegara en la cátedra, se consagró á levantar las cargas de su prebenda, conquistando el cariño del clero y pueblo cauriense en igual ó mayor grado que en Sevilla.

Por este motivo, sin duda, en la vacante de la diócesis, ocurrida en 1657, por la traslación del Obispo D. Antonio de Luna Enríquez á Sigüenza, el Cabildo le nombró Vicario Capitular, no obstante ser el individuo más moderno de la corporación. Si en la cátedra y en las oposiciones dió gallarda muestra de sus profundos conocimientos científicos, en el espinoso cargo de gobernar la diócesis brillaron sus dotes de mando á igual ó mayor altura que en el púlpito y en el profesorado.

Dieron, después de los triunfos enumerados, nombradía cada vez más creciente al sabio, elocuente y laborioso Porras, sus brillantes ejercicios de oposición á la Lectoral de Plasencia en 1658, á la de Málaga en 1659, á la Magistral de Cuenca en 1661, y, finalmente, en el mismo año, á la Penitenciaría de Cádiz, con la que fué agraciado en 24 de Julio.

A pesar de la humildad, modestia y afición al retiro, que siguieron caracterizando en Cádiz al ilustre prebendado, sus méritos y virtudes no pasaron desapercibidos. Ellos le llevaron en 1680 al Obispado de Céuta, que llevaba anejo el cargo de Vicario general de la Armada. Gobernó con singular acierto aquella diócesis durante cuatro años, derramando en ella los beneficios de su inagotable caridad hasta 1683, en que el Papa acordó su traslación á la de Coria.

En carta de este Prelado fechada en Cádiz á 26 de Di-



11

PROCESIÓN EN LA CAPITAL DE HURDES

12

ciembre de 1683, después de decir al Cabildo que remitirá pronto las Bulas, añade "que dilata algo su venida, con el objeto de pagar las deudas que ha dejado en Céuta,,. Estas seguramente tenían origen análogo al de otra que hemos visto consignada en una carta de dicho Prelado escrita al Cabildo de Coria algunos años después. Existía á favor del Cabildo sobre las rentas de la Mitra una pensión para continuar las obras de la Catedral. El Sr. Porras, que la había aceptado gustoso, pidió prórroga para el pago de ella, desde Garrovillas, en cuyo arciprestazgo se hallaba de visita, al reclamársela el Cabildo, "por haber no sólo agotado todos sus recursos en socorro de los pobres, sino además contraído deudas á este fin,,. Pasaban de diez mil reales los que llevaba invertidos en limosnas en aquella comarca. ¡Bien se conoce que en todas partes fué la caridad el lema de tan esclarecido Obispo!

Sencillo en extremo y cuidadoso de evitar molestias, al dar cuenta al Cabildo de Coria de su traslación, le releva de la costumbre, entonces usada, de enviar dos Capitulares á dar la enhorabuena al *Electo*, "porque la distancia es mucha, mar de por medio, con riesgo de moros, y otras dificultades insuperables en esta plaza que no son para escritas,,.

Habiendo hecho constar en nuestro primer artículo la fecha en que se posesionó del Obispado, y los motivos que le impulsaron á dejar la capital al día siguiente de su entrada solemne en la misma (16 de Julio de 1684) para marchar á Lagunilla, huelga repetirlo aquí. Lo mismo decimos de su heroica campaña en favor de los hurdanos.

También nos abstenemos de entrar en detalles sobre los sucesos del pontificado del Sr. Porras, por no permitirlo los límites de la revista, y porque escasean, además, los datos referentes á los veinte años que gobernó la iglesia de Coria.

No pasaremos en silencio dos inculpaciones que se le hacen, y que es justo desvanecer. En la primera su extremada

afición á los litigios. Ciertó es que rindió tributo á la manía de su siglo de pleitear sobre puntos de etiqueta y ceremonias, pero no con la exageración y acrimonia que en otras partes. Fuera de seis ó siete cuestiones con su Cabildo sobre doseles, asiento del Provisor en la Catedral, tapetes, tñmulo, almohadas, etc., las que al fin se transigieron por concordias, las demás contiendas, principalmente las competencias con la Orden militar de Alcántara sobre jurisdicción, le honran mucho y ponen de manifiesto su enérgico celo para rechazar las pretensiones exorbitantes de los priores.

Se refiere el otro cargo á la aprobación de la supersticiosa práctica del llamado *Toro de San Marcos*, extendida en los siglos xvii y xviii, y aun antes, por los pueblos de Extremadura y Portugal. No tiene otro fundamento semejante imputación que el de afirmarlo así el P. Trujillo en su libro *San Marcos defendido en el milagro que Dios obra todos los años en amansar un toro por sus méritos*. Ni en el archivo diocesano, ni en el parroquial de Casas de Don Gómez, que es pueblo á cuyo favor se dice concedida la licencia, existe un solo dato en apoyo de semejante aprobación por parte del Sr. Porras. En cambio en el mencionado libro, donde se asegura que este Prelado prohibió la fiesta del Toro en 1688, consintiéndola después de enterado de la forma *milagrosa* con que se verificaba. Uno de los censores afirma que, al año siguiente, ó sea en 1689, se opuso el Sr. Obispo á que tuviese lugar la indicada fiesta y procesión. Más aún: cuenta el citado libro con la censura favorable de seis religiosos Franciscanos y uno de los Clérigos Menores. Lleva, además, las licencias para poder imprimirse del Provincial de la Orden y del Prior de Alcántara. La del Sr. Porras, ni la censura de persona nombrada por él no aparecen. Es, por lo tanto, indudable que, siguiendo el ejemplo de sus antecesores, reprobó la mencionada práctica.

Sin terminar su obra de mejoramiento de las Hurdes, sino más bien cuando eran más grandes sus proyectos, vino la

muerte á disiparlos con gran desconsuelo de los hurdanos y de cuantos anhelaban la felicidad de aquella comarca. Lleno de merecimientos, y bendecido por todos, falleció en Lagunilla el 28 de Julio de 1704, á los setenta y siete años de edad. En modestísima sepultura, contigua á la de su hermana doña Aldonza, yacen sus restos en la parroquia de dicho pueblo, y dos sencillas inscripciones sobre tosca cantería, evocan la memoria de tan grandes bienhechores.

EUGENIO ESCOBAR PRIETO

Deán de Plasencia.



"Lavando en el regato cristalino,"

(De *El Ama*). -



LAS BATUECAS Y LAS HURDES

(DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA)

(Continuación de los valles)

VALLE del Ladrillar. Es el primero de Hurdes propiamente dichas, separado del de las Batuecas por la sierra de las Mestas, de lo restante de la provincia de Salamanca por el Alagón al SE., y al NO. por la pronunciada curva que forma la sierra de Francia, propiamente dicha, desde el Pico Mingorro (1625 m.) al Pico Espinal, en cuyo trayecto quedan los puertos de Ríomalo de Arriba (1102 m), Ladrillar (1170 m) y de Robledo (1415 m), y del inmediato valle del Río Jurdano por las sierras de Lomo Labrado y Lomo del Cordón.

Este valle, no poco mayor y más abierto que el de Batuecas, tiene sin embargo sus vertientes bastante inclinadas, especialmente las del NO. ó sean las de la inmediata sierra de las Mestas; pero ofrece en ellas más regularidad que el anterior, presentando su parte más abrupta en la curva que forma la sierra de Francia, cuya parte convexa penetra en tierra salmantina mientras la cóncava se abre sobre el valle hacia el SE.

Casi por su centro corre el río Ladrillar originario de la fuente del Robledo (Salamanca) y engrosado por multitud de manantiales y arroyos, muchos de ellos sin nombre conocido; baña las alquerías de Ríomalo de Arriba, Ladrillar, Ca-

bezo, Las Mestas y Rebollosa, desde donde penetra medio kilómetro en tierra de Salamanca, rindiendo sus aguas al Alagón.

Su curso (ya lo hemos dicho en la Hidrografía) es aproximadamente de unos 22 kilómetros y la pendiente media de sus aguas 55 mm por metro. Sus márgenes son muy pintorescos, pues en algunas partes de su trayecto se abre su cauce entre agrupados montones de negras y oscuras rocas salpicadas de escasa vegetación.



LA PATRONA DE PINO FRANQUEADO

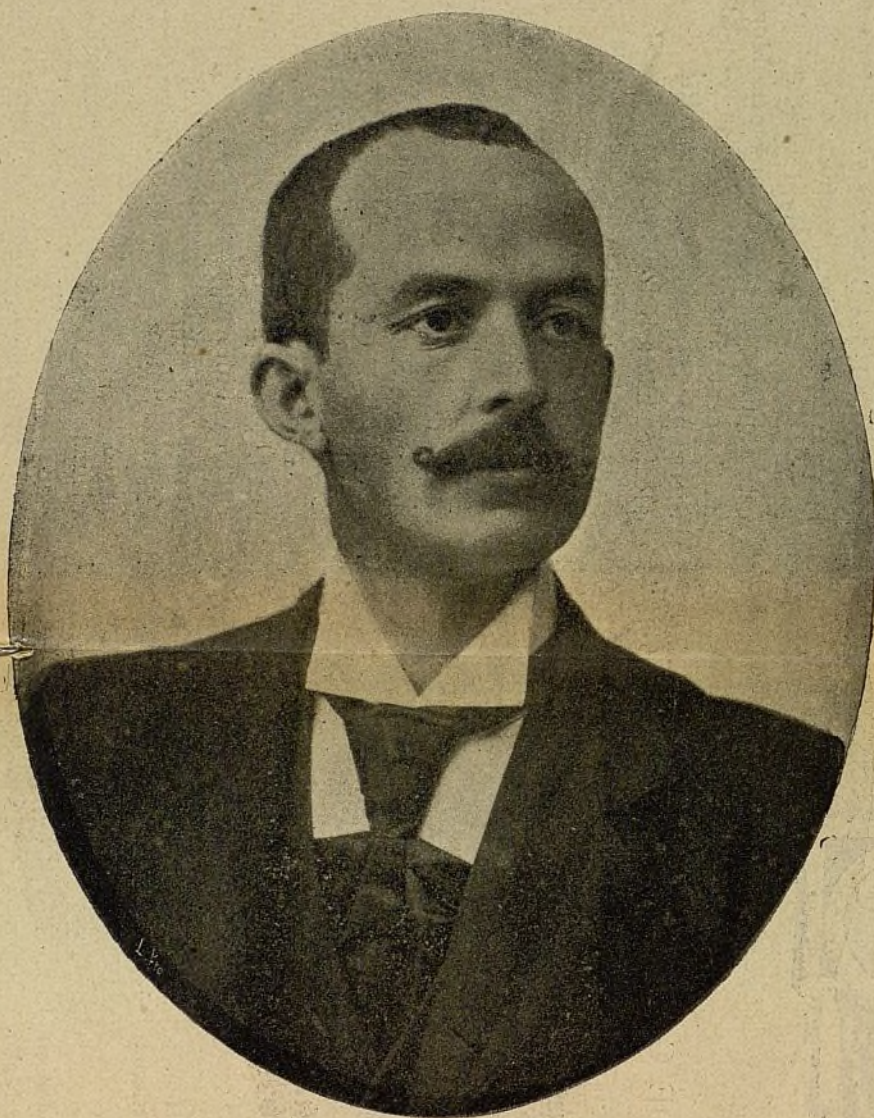
Más abajo de las Mestas (á 455 m) un puente de piedra sirve de paso sobre este río para la comunicación entre la Alberca, las Batuecas y las Hurdes, por la Portilla, Pino y Camino Morisco.

Puede también entrarse en este valle desde la Alberca pasando el de las Batuecas y por el puerto de el Cabezo, á la alquería del mismo nombre; ó por los puertos alto y bajo de Monsagro, de Robledo, Ladrillar y Riomalo de Arriba, á esta alquería; ó desde el pueblo de Monsagro por la Collada Clemente á la dicha alquería; y desde Herguijuela de la Sierra por el puerto de Lomo Pinto siguiendo el Camino Morisco hasta Rebollosa.

Desde la provincia de Cáceres puede llegarse á este valle cruzando los puertos del Gamu ó el de la sierra de Altamira, cuyos caminos se unen en Casas de Palomero y desde aquí, siguiendo aguas abajo el río Pino ó de los Angeles por su margen derecha, hasta Ribera Obeja; se le pasa por el vado derecho y por Cambroncino, puertos del mismo nombre, Mesa Santa, Portilla alta, Vegas de Coria, puertos del Confesonario y Portillas Pino, vadeando de paso los ríos Jurdano y Ladrillar se entra en las Mestas.

El valle del Ladrillar es de todos los jurdanos el que tiene la forma más regular de valle, estando cercado por cordilleras uniformes que apenas si muerde con sus raíces montañosas el suelo del mismo; mientras los otros están cortados y subdivididos por ramales secundarios, que les roba mucho sol y no poco ambiente, por lo cual es el más alegre de las Hurdes y el de cultivo más desarrollado, viéndose en sus alquerías de las Mestas, Cabezo y Ladrillar grandes olivares y viñedos de excelente calidad y en sus huertos buenas hortalizas, y árboles frutales que producen abundante fruta de exquisito gusto.

J. VAZQUEZ DE PARGA.



JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN

† EN GUIJO DE GRANADILLA, 6 ENERO, 1905



EN LA TUMBA DE GALÁN

DOS ORACIONES

En la losa que cubre al cadáver
 escribo estos versos,
y al través de parduzcas paredes
yo percibo los flébiles ecos
del solemne cantar funerario
 que isócrono y lento
va llenando los ojos de lágrimas,
va llenando de sombras el templo.

.....
.....
Rimador del decir castellano,
tus estrofas triunfantes vertieron
el aroma del trigo encerado
 y el áspero brezo.

El gañán que ara y canta en el surco,
y la alondra que pica el barbecho,
la planicie callada que extiende
manto gris con el fondo de cielo,
te mostraron sus dulces caricias,
 sus hondos misterios.

Con tu muerte rompióse la lira
que agitó los sentires de un pueblo

y la sangre que lleva una raza
ya no late con ritmo soberbio.

¡Ay de mi Castilla,
que llora en silencio
quejumbrosos sonos de la lira rota,
doloridos ayes del poeta muerto!



LA FLOR DE LAS HURDES

II

A la losa que cubre el cadáver
se agarra gimiendo
el jurdano que hogaño en la siega
tuvo pan y cariños tan tiernos,
que no acierta á expresar con la boca,
aunque sabe sentir con el pecho.
Y me dice con voz quejumbrosa:

«¡Ay, señol, don José mos se ha muertu!
 hogañazu ni comu á su vera,
 ni sus miesis siegu;
 ajuyú toitu aquellu pa siempri,
 er pan del inviernu,
 las cosinas tan dureís que ícía
 pa siempri se juerun.

¿No lo sabi el señol, no lo sabi?
 ¡Ay, señol, don José mos se ha muertu!»
 Y sus ojos hundió entre la tierra,
 y sus manos cruzó sobre el pecho,
 y escapóse la humilde plegaria
 de sus labios fervientes y trémulos.

III

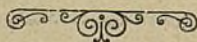
Con la fiebre del alma en sus ojos,
 con la fiebre del hambre en su cuerpo
 el jurdano que hogaño en la siéga
 tuvo pan y cariños tan tiernos...
 abandona la triste morada
 llorando en silencio.

.....

 En la losa que cubre al cadáver
 se oyeron dos ruegos:
 es el mío... que lloran las musas,
 es el suyo... que lloran los buenos.

J. POLO BENITO.

Cementerio de Guijo de Granadilla, 19-1-905.





CARRETERA DE PLASENCIA A LA ALBERCA

QUE SE ESTÁ REPLANTEANDO EN LAS JURDES

EXTRAORDINARIAMENTE ha llamado nuestra atención el comunicado, artículo ó como quiera calificarse, que, firmado por *Un Ingeniero*, vió la luz en el último número de esta Revista, y que el autor epigrafa con *Carretera del Estado que convendría hacer para dar vida á las Hurdes* (Jurdes habrá querido decir) Hemos dicho que ha llamado mucho nuestra atención, porque si, como suponemos, el ilustrado autor del escrito es hombre de buena voluntad y amante del bien de las Jurdes, hoy que éstas han comenzado á sacudir el negro polvo de su secular olvido, lo que interesa es ir adelante con lo emprendido y no dar motivo á obstrucciones, que paraliquen y entorpezcan lo bueno de la obra comenzada.

Un entusiasta extremeño y por ende también de las Jurdes, viendo como imperiosamente reclamado lozano porvenir para la región jurdana, con la apertura de una vía de comunicación, que partiendo de Plasencia fuera á morir á la Alberca, de la provincia de Salamanca, pasando por pueblos de la importancia de Montehermoso, Villanueva de la Sierra, Torrecilla de los Angeles, Pinofranqueado, y que atravesara de medio á medio las Jurdes, con constante y penosa labor pudo conseguir que se comprendiera en el plan general de las carreteras del Estado; pero fallecida prematuramente

aquella alma buena, quedó *in statu quo* durante un larguísimo período y relegada al olvido hubiera continuado, si circunstancias posteriores, debidas á hombres ansiosos del mejoramiento moral y material de los jordanos, no hubieran conseguido que actualmente se saque á flote aquel proyecto y se lleven á cabo los trabajos subsiguientes para que llegue á ser un hecho práctico. Nosotros no queremos discutir, porque carecemos de competencia para ello, ni afirmar ni negar que sea mejor ó peor la carretera que podría empalmarse con la que está en construcción de Valverde á Hervás, yendo á morir á Ciudad-Rodrigo, ni que fuera más cara ni más barata. Sabemos sólo, como lo sabe el ilustrado Ingeniero y lo sabe todo el mundo, que para ello habrían de practicarse trabajos indispensables de reglamento hasta conseguir lo que ya tenemos en la que se está estudiando, y nos abruma pensar el tiempo que en esto se tardaría, y el que se necesita después para llegar al período en que hoy ya estamos con la de Plasencia á la Alberca.

La necesidad que los jordanos tienen de vías de comunicación, es suprema, extremadamente suprema; y mejor que yo sabe el autor del artículo á que contesto, lo muchísimo que hay conseguido con la ya comprendida en el plan general.

Tras del polvo de las diligencias va la civilización, nos parece dijo el malogrado Figaro. La región jordana está hidrópicamente sedienta de esa civilización; hagámosle pronto vías que se la lleven y no dejemos lo cierto por lo dudoso.

La proyectada tantos años há, es la misma y única que á los romanos primero, á los árabes después y hoy á nosotros, nos ha guiado y guía á Extremadura siquiera sea como sendero de perdices, la más practicable y derecha y por lo que durante tantísimas generaciones se han extraído y extraen aunque con inmenso trabajo y peligros sin cuento á lomo y al hombro los ricos minerales y exquisitos productos de las



PAISAJES HURDANOS

Jurdes que pueden centuplicarse si esta vía conseguimos ver terminada.

No creemos prudente ni provechoso volver mientes á hechos consumados; dejemos la invasora política de esta obra regeneradora, dejemos apartada de ella, que luzca la antorcha del progreso moral y material que para las Jurdes se avecina con el estudio de la carretera de Plasencia á la Alberca, que es la más directa, la que en mayor extensión atraviesa el territorio jurdano y toca con la metrópoli de éste; la que pone á Salamanca en comunicación directa con Cáceres, la que toca más de cerca con la de Fuentes de San Esteban á Sequeros por las provinciales recientemente construídas que se apartan ya de aquélla solamente cuatro kilómetros. Al Estado no puede ni debe preocupar la construcción de quince á veinte kilómetros más cuando de una obra de tal magnitud se trata; aparte de que hay magníficas laderas y de mucha extensión, de producción rica, que pueden darla desarrollo, evitando obras de fábrica.

La que es donosa es la afirmación de que nadie puede suponer que la Alberca tenga importancia bastante para ser cabeza de una línea de más de cien kilómetros.

La importancia es relativa, y si no tiene la que el articulista cree necesaria, se la podría dar la carretera que debe ser uno de los fines principales de ellas. Yo sólo diré que es La Alberca un pueblo de 2.000 y pico de habitantes digan lo que quieran las estadísticas, que tiene 460 casas, tuvo en la antigüedad, que la industria salchichera hoy va tomando proporciones gigantescas; que sus embutidos se exportan ya en grande escala para las principales poblaciones de España con muchísima aceptación y como prueba de ello díganlo Madrid, Sevilla, Zaragoza, Granada, Valladolid, Salamanca, Burgos, Palencia, Santander, San Sebastián, Bilbao, Gijón y otras donde puede comprobarse existe un activo comercio de los productos de predicha industria.

Los de la producción agrícola de cereales, aunque es bas-

tante buena, no son de tan remarcada importancia ni conocida, porque no se exportan, por utilizarlos allí mismo con grandísima ventaja y economía para la ceba de las muchas reses que le sirven de materia prima en la citada industria salchichera; pero, en cambio, es inmenso el número de hectólitros de castañas, nueces y frutas verdes que lleva á todos los mercados de Castilla, miel, cera, maderas de nogal, de castaño y roble, y no está lejos el día en que pueda hacerlo de carbones minerales si se explotan las minas próximas á denunciarse y otras de hierro de superior calidad, cuya explotación comenzó y hubo que desistir de ella por la falta de vías de comunicación.

Por todo esto y otras razones de más fuerza, que pronto daremos, parécenos de mejor utilidad práctica para Las Jurdas la carretera denominada de Plasencia á Alberca.

JULIÁN MANCEBO.





NUESTRAS NOTICIAS


Funerales por Galán.

El día 19 se celebraron solemnes funerales por el alma del poeta en Guijo de Granadilla.

La oración fúnebre estuvo á cargo del M. I. Sr. Chantre, D. Francisco Jarrín.

En Las Hurdes también han tenido lugar exequias fúnebres por el descanso eterno del malogrado vate Gabriel y Galán, redactor que fué de esta revista.


En Pino-Franqueado (Hurdes) se le dedicará una lápida conmemorativa.



Descanse en paz.

Ha fallecido la virtuosa y caritativa señora D.^a. Juana Moro Pascua, madre de nuestro querido Director.

Reciba la afligida familia nuestro más sentido pésame y rogamos, en caridad, á nuestros lectores una oración por el alma de la finada.



Regalo regio.

Nuestro respetable amigo el Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Pesidente honorario de *La Esperanza de Las*

Hurdes, ha recibido de S. M. el Rey D. Alfonso XIII un elegante caliz con destino á una de las iglesias hurdanas.

En nombre de nuestro Presidente agradecemos el real agasajo.

De los maestros hurdanos

El Sr. Presidente de la Diputación de Cáceres, D. Eustasio de la Calle, que con plausible afán viene trabajando en pro de los intereses hurdanos, ha tenido á bien ordenar el pago de cuanto se les adeudaba á los maestros de Hurdes.

Nuevo delegado.

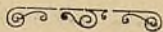
Ha sido nombrado Delegado de *La Esperanza* y corresponsal de LAS HURDES en Guijo de Granadilla, en sustitución del malogrado poeta Galán, nuestro estimado amigo D. Camilo Amador.

Colonia Agrícola Penitenciaria.

El Excmo. Sr. D. Segismundo Moret ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la Ponencia publicada por él acerca del proyecto que acaricia el Consejo Penitenciario de establecer en las Hurdes una Colonia agrícola penitenciaria.

Del estudio de este proyecto se encargará nuestro compañero D. José Polo Benito. Los Municipios de las Hurdes y en su nombre el Secretario de *La Esperanza*, D. Tomás Gómez, redactarán también una ponencia dedicada á los señores vocales del Consejo Penitenciario Sres. Moret, Ugarte y Maluquer.

El establecimiento de la citada Colonia merece nuestra atención.



LA ESPERANZA DE LAS MURDES

DELEGACIÓN DE PEÑARANDA DE BRACAMONTE

(Delegado D. Bibiano Sánchez)

	Pesetas Cts.
Don Francisco González Bautista.	5 »
Doña Sinforosa Flores Barreda.	5 »
Don Bibiano Sánchez.	5 »
» Francisco Nodal.	5 »
» Arturo Pérez Martín.	1 »
» Hipólito Montero.	5 »
» Leandro Navarro Díaz.	2 »
Doña Catalina Flores Barreda.	5 »
Don Sinforoso Nodal.	5 »
Doña Agueda Vicente, de Paradinas.	1 »
Don Felipe Palomero Vicente, de Paradinas.	1 »
» Francisco de Dios.	5 »
» Eladio Sánchez, Ecónomo.	5 »
» Francisco Flores Barreda.	2 »
» Luis Santana, Presbítero.	5 »
» Arturo de la Torre.	3 »
» Martín Sánchez.	3 »
» Ildefonso Sánchez de la Peña.	10 »
» José Mondelo.	4 »
Una señorita.	3 »
Don Juan Hilario.	4 »
» Waldo de la Peña.	4 »

DONATIVOS

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Coria.	125 »
Doña Gonzala Santana, Salamanca (2. ^a vez).	100 »
Don Manuel Somoza, id (3. ^a vez).	25 »
» Mateo Bautista, id.	25 »
» Marcos Hernández, id.	10 »
» Eladio Villegas, La Torre (Cáceres).	2 »
» Trifón Ledesma, Salamanca (2. ^a vez).	10 »
Excmo. Diputación de Badajoz.	200 »

CUOTAS

Cobradas de los Socios Protectores de Salamanca en Diciembre de 1904.	67 »
---	------

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

LAS HURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

En España: Un año, 3 pesetas.—Por corresponsal, 3'25
Idem.—Número suelto, 25 céntimos.

En el Extranjero: Un año, 4 francos.

Redacción, Azucena, núm. 4, á donde se dirigirán todas
las reclamaciones, á nombre de D. José Polo.

Administración, Carvajal, núm. 5.

Rogamos á los señores suscriptores que se hallen en descubierta, tengan la bondad de remitir el importe anual de la suscripción al Administrador de la revista ó al corresponsal de la misma, toda vez que el retraso del pago perjudica á los pobres hurdanos.

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Dean de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino-Franqueado (Hurdés).—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.

LISTA DE CORRESPONSALES

- Madrid:* D. Ignacio Calvo, Lista, 31.
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.
" Puerta del Sol, esquina á la calle de Alcalá.
Cáceres: D. Ramón Miña Alvarez.
Badajoz: D. Francisco Franco Lozano.
Burgos: D. Luciano Huidobro, Palma, 5 y 7.
Plasencia: D. Felipe de la Fuente.
Zamora: D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.
Hervás: D. Antonio S. Matas.
Alberca: D. Julián Mancebo.
Hoyos: D. Luciano Valiente.
Valencia de Alcántara: D. Justo M. Granda.
Villanueva de la Sierra: D. Modesto Durán.
Coria: D. Baldomero Rodríguez.
Montánchez: D. Maximiliano Gómez.
Trujillo: D. Vicente Vázquez.
Peñaranda: D. Martín Sánchez.
Ciudad-Rodrigo: D. Alejo Calama.
Béjar: D. Ramón Pérez Crespo.
Almendralejo: D. Rafael Vargas Golfín.
Fuentecanto: D. Teodosio Fernández Amaya.
Herrera del Duque: D. José Taglé.
Jerez de los Caballeros: D. José Rubio Ferrera.
Mérida: D. Juan González.
Olivenza: D. Antonio Suárez.
Villanueva de la Serena: D. Antonio Vicioso Moreno.
Zafra: D. Rosendo Peña.
Albá de Tormes: D. Victoriano Muñoz.
Sequeros: D. Antero Rodríguez.
Ledesma: D. Isaac Trilla.
Vitigudino: D. Inocencio de Dios.
Guijo de Granadilla: D. Camilo Amador.